



13:9-10 Nov. 2016

EDITORIAL

(Editorial)

“Anoche tuve un sueño...” En el sueño, mi café no era amargo. Era un café combinado con lo que en su momento se me apetecía. Podría ser negro, con leche, más o menos dulce... pero nunca más amargo. Los derechos humanos, la sensatez y la voluntad de mejora harán posible esta realidad. Un café, simplemente, un café pero no más amargo. En este contexto de utopías. En esta realidad que nos circunscribe. En estas ganas por ver un mundo en que el sufrimiento, tan solo se escriba (pues ya no se podría hacer de otra manera) con el más certero de los pretéritos, nos ponemos manos a la obra y sacamos a la “luz/lucidez” pública el número 13 de la revista hachetetepe (http). Sobre de este pasado de guerra, degradación de la sostenibilidad, de acoso, de rechazo, etc. vertimos diez dosis de aportaciones en forma de artículos con el propósito de aprender, lógicamente, de lo bueno y lo malo desaprenderlo. En este entramado, la cultura de paz y los derechos humanos, deberían abanderarse. En este ejercicio abierto a la mente y los sentimientos es donde los derechos humanos, la educación y la comunicación adquieren una actualidad absoluto, que se escribe con mayúscula de honestidad, se inscribe en el juicio crítico y se suscribe a partir del concepto empatía, ya que de este modo adquiere más sentido, si cabe, el valor, consideración y alcance de los derechos humanos (con calidad). Se quiebra la *distopía*.

La Universidad se hace eco de un deseo para contribuir al hecho de que ésta se ancla en el concepto de Universitas, ligado a lo universal. La Universidad no es una academia, ni una escuela para el alumnado aventajado. La Universidad para el siglo XXI debe actualizarse, revisarse y expresarse en tiempo presente. Lejos quedaría la memoria (en exclusividad), las apariencias (ilustradas) o la quietud (aséptica) ante los conflictos, deberes o necesidades de la humanidad. Haría falta una Universidad con más conocimiento social y humanístico. Recuperar, por ejemplo, que los matemáticos son filósofos o que los pedagogos son pensadores.

En esta visión tripartita de un deseo: cafetero colombiano, de una utopía por aprender los derechos humanos y de una Universidad universal... se centra el contenido de este monográfico que versa sobre Derechos humanos, comunicación y educación. Lejos de caer en la endogamia exclusiva de entre universitarios o Universidades, en esta ocasión, la coordinación corre a cargo de una maestra de primaria y militante en la Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía (APDHA). Cercano a la sensibilidad de la persona que siente y padece, la palabra se comparte y compromete; se nutre de otras voces venidas del mundo, de nuestro mundo, al que Paulo Freire decía que había que saber leer. Pues bien, ahoritica (por utilizar el tópico de su Colombia natal) vamos a leer, comprender y dar a comprender un poco más el mundo, nuestro mundo en el que se sufre por la falta de los derechos humanos, por la sobra de falacias, y donde la educación y la comunicación han de hacer tantas modificaciones/contribuciones de mejora... Gracias Sandra Reyes por tu gentil coordinación en este número.

Tú has favorecido a nuestro propósito, en cuanto grupo de investigación, de que dando a comprender contribuimos a y con un gesto revolucionario. Tus aportes en forma de artículo son luces que ilustran el saber de los unos y otros sobre los demás humanos, carente o no de derechos humanos. Tu trabajo de coordinación tiene este resultado... Con una visión *glocal* (es decir, global y local, o viceversa).

Sin género de dudas aún queda mucho por hacer, decir, reflexionar o escribir sobre los derechos humanos, la educación y la comunicación. Pero esto es un gesto, una manera de ser y sentir. Una aportación repleta de complicitad y convicción.

Según Nelson Mandela: “Negar a la gente sus derechos humanos es desafiar su propia humanidad”... Para nosotras y nosotros, sin género de dudas, también...

Aprendan y disfruten de estas páginas pues, con certeza, no hay diferencia entre lo uno y lo otro.

Víctor Amar

Director de la revista Hachetetepé (<http>)

(Grupo de investigación “Educom”. Universidad de Cádiz. España)